



EMBARGADO: No publicar ni transmitir hasta las 12:01 a.m. PDT el jueves, 28 de abril del 2005

CONTACTOS: Victoria Pike Bond, 415/291-4412
Abby Cook, 415/291-4436

ENCUESTA ESPECIAL SOBRE LA EDUCACIÓN

LOS CALIFORNIANOS LE DAN CALIFICACIONES POBRES A LA EDUCACIÓN PÚBLICA K-12

PERO TIENEN GRANDES EXPECTATIVAS PARA SUS HIJOS El Gobernador También Recibe Calificaciones Bajas, pero Apoyo Mixto para las Medidas a Votación Propuestas

SAN FRANCISCO, California, 28 de abril del 2005—Años de auto-declarados “gobernadores de la educación”, reformas masivas y aumentos de gastos han logrado poco para apaciguar las preocupaciones del público acerca de la calidad de la educación pública, según una nueva encuesta publicada hoy por el Instituto de Asuntos Públicos de California (Public Policy Institute of California, PPIC) con financiamiento de la Fundación William y Flora Hewlett. Este pesimismo queda en marcado contraste a las grandes aspiraciones que los padres expresan para los logros educacionales de sus propios hijos.

Después de siete años y tres gobernadores, la gran mayoría de los californianos (82%) continúa creyendo que la calidad de la educación en las escuelas públicas de California de K-12 es al menos un pequeño problema. El número que ve a la calidad de K-12 como un gran problema en realidad ha aumentado, de un 46 por ciento en el 1998 a un 52 por ciento hoy día. Consistente con estos sentimientos, los residentes también son menos probables de percibir mejorías en la calidad de las escuelas públicas. Hoy día, sólo un 19 por ciento dice que ha habido progreso a lo largo de estas líneas, mientras que un 31 por ciento ve una decadencia en la calidad educacional. En el 2001, un 31 por ciento de los residentes del estado dijo que la calidad de K-12 estaba mejorando y un 22 por ciento dijo que estaba empeorando. ¿Una consecuencia de esta evaluación negativa? La mayoría de los californianos—incluyendo los padres de niños que asisten a escuelas públicas—es más probable de decir que las escuelas privadas (60%), en lugar de las escuelas públicas (24%) proveen la mejor educación.

“La preocupación acerca de la educación pública es profunda en California, y la falta de progreso percibida, a pesar de la reforma y la retórica, sólo sirve para aumentar la desconfianza de los residentes en su gobierno y aumentar la desilusión en sus oficiales electos”, dice el Director de la Encuesta a Nivel Estatal del PPIC Mark Baldassare.

Las Calificaciones del Gobernador Caen, Apoyo Mixto por Sus Propuestas de Educación

Hoy día, un 40 por ciento de los californianos aprueba y un 50 por ciento desaprueba de la manera que el Gobernador Schwarzenegger está manejando su trabajo en general, un cambio substancial desde enero cuando una fuerte mayoría (60%) aprobaba de su ejecución. Las calificaciones de aprobación de Schwarzenegger también cayeron por debajo de la mayoría entre los votantes probables (45% aprueban, 47% desaprueban). En la educación, las calificaciones de desaprobación (51%) permanecen sin cambio desde enero. Como con sus calificaciones generales, hay marcadas diferencias partidistas: una mayoría de los demócratas (69%) y un 50 por ciento de los independientes desaprueban, mientras que un 50 por ciento de los republicanos aprueban del manejo de la educación por el gobernador.

—MÁS—

Pero las noticias no son todas malas para el gobernador: una de las medidas relacionadas a la educación que él favorece actualmente disfruta de un apoyo mayoritario. Más de la mitad de los votantes probables (55%) dice que favorece una medida que aumentaría la cantidad de tiempo necesario para que un maestro de escuela pública obtenga su permanencia y haría más fácil despedir a la facultad de bajo desempeño. Sin embargo, sólo un 44 por ciento de los votantes probables apoya actualmente a una iniciativa respaldada por Schwarzenegger dirigida a limitar los gastos estatales y cambiar los requisitos para el financiamiento de las escuelas.

Protejan el Financiamiento de la Educación Estatal, pero No Aumenten Mis Impuestos

Por un amplio margen, la educación de K-12 quedó clasificada como la prioridad presupuestaria mayor en el estado para los californianos, con siete de diez (72%) que le dan una alta prioridad a pesar de la brecha presupuestaria multibillonaria del estado. Al preguntarles a los californianos cuáles de las cuatro categorías principales de gastos más quieren proteger de los recortes presupuestarios, la educación pública de K-12 recibe el mayor apoyo (54%), seguido distantemente por los servicios humanos y de salud (22%), la educación superior (12%) y correcciones (7%). La mitad de los residentes (51%)—y un 59 por ciento de los padres de escuelas públicas—dice que sus escuelas públicas no reciben suficiente financiamiento estatal.

A pesar de sus preocupaciones acerca del financiamiento para la educación, los residentes no están dispuestos a considerar aumentar los impuestos para proveer dólares adicionales a las escuelas—a menos que otra persona pague. Mientras grandes mayorías—incluyendo una mayoría de los votantes probables—se oponen a aumentar los impuestos sobre ventas (70%) o a extenderlo a incluir servicios (60%) para este propósito, sí favorecen aumentar los impuestos sobre ingresos para los californianos más ricos (63%) y evaluar las propiedades comerciales según su valor actual en el mercado (54%). Al nivel local, mayorías dicen que apoyarían una medida de bono para financiar los proyectos de construcción de escuelas (71%), pero se opondrían a una medida para aumentar los impuestos sobre la propiedad para proveer ingresos para las escuelas (51%).

¿Por qué la indisposición para pagar? La mayoría de los residentes (59%) cree que la calidad de la educación pública del estado puede ser mejorada con mejor uso de los recursos actuales, en lugar de con financiamiento adicional. ¿Cuál es un impulsor de la desconfianza que los residentes expresan acerca de cómo se asignan los recursos actuales? A ellos no les gusta quién decide. Al nivel estatal, los californianos dicen que prefieren ver a los demócratas en la legislatura (38%), en vez del Gobernador Schwarzenegger (24%) o los legisladores republicanos (15%), tomando las decisiones difíciles en los gastos en educación. Sin embargo, al preguntarles en quien confían más para tomar las decisiones de gastos para las escuelas, sólo un 12 por ciento de los residentes nombra al gobierno estatal. En cambio, dos de tres residentes creen que los directores y maestros en las escuelas locales (37%) o los distritos escolares locales (31%) deberían tomar las decisiones acerca de las políticas fiscales de las escuelas. Últimamente, los californianos mismos quieren ser los que toman las decisiones: un 66 por ciento de los residentes dice que los votantes, no el gobernador y la legislatura (21%), deberían decidir en las urnas acerca de cambios mayores a largo plazo en el sistema de educación K-12.

Amplia Disposición a las Reformas y Alternativas Educativas

Al pedirles que especifiquen la cosa que más necesita mejorar en las escuelas públicas de California, tres sugerencias encabezan la lista—el tamaño de las clases (14%), el currículo (11%) y la calidad de los maestros (11%). Hay consenso en la importancia de estas tres áreas—aunque el énfasis varía un poco—a través de las categorías de edad, de educación, de ingresos, raciales y étnicas, políticas y regionales. Los residentes también son solidarios de un número de reformas actuales y propuestas.

- **Evaluación de Estudiantes** – un 72 por ciento apoya la política que, comenzando en el 2006, requiere que los estudiantes pasen una prueba a nivel estatal antes de graduarse de escuela superior. El mismo porcentaje también apoya la evaluación a nivel estatal antes que los estudiantes sean ascendidos al próximo grado.

- **Paga por Mérito** – un 64 por ciento dice que sería una buena idea que el aumento en la paga de los maestros esté basado en mérito—tal como cuán bien sus estudiantes se desempeñan en las pruebas— en lugar de basarse en veteranía o años de servicios.
- **Opción de Escuela** – un 61 por ciento apoya el permitirle a los estudiantes matricularse en cualquier escuela pública de su selección.
- **Escuelas Pequeñas** – un 61 por ciento favorece el reorganizar las escuelas superiores en campus más pequeños con menos estudiantes aún si significa aumentar el costo por estudiante.
- **Equidad de Recursos** – un 64 por ciento dice que los distritos escolares en las áreas de menos ingresos deberían recibir más recursos del estado que otros distritos escolares, lo que refleja amplia conciencia (76%) de que las escuelas en las áreas de menos ingresos tienen menos recursos que aquellas en las áreas más afluentes.

La Participación Paternal en la Educación Varía, las Aspiraciones Paternales Acerca de la Educación Son Universales

Además del acuerdo acerca de la necesidad para la reforma educativa, existe consenso acerca de la importancia de la participación de los padres y el estado socioeconómico. Ocho de 10 californianos (78%) dicen que los padres que no le prestan atención a cómo sus niños se desempeñan son un gran problema en la educación pública de K-12 hoy día, y un porcentaje similar cree que los ingresos bajos de los padres (79%) y los niños con habilidades limitadas en el idioma inglés (80%) son al menos un pequeño problema.

A pesar de la importancia percibida de la participación de los padres, muchos padres de escuelas públicas dicen que no han estado involucrados en sus escuelas locales: un 53 por ciento dice que han participado en una actividad de recaudación de fondos para una escuela local en los últimos 12 meses, mientras que menos de la mitad dice que han sido voluntarios en una escuela local (48%) o pertenecen a Asociación de Padres y Maestros (PTA) o un grupo similar (36%). Hay grandes diferencias en la participación a través de los grupos raciales/étnicos y socioeconómicos, con los padres blancos, los de altos ingresos, los mejor educados y las femeninas más probables que los padres latinos, los de menos ingresos, los menos educados y los varones de participar en estas actividades.

Pero muchos padres con niños en las escuelas públicas de K-12 dicen que están involucrados activamente en la educación de sus niños en términos de tareas escolares y reuniones con los maestros: un 77 por ciento dice que ayuda con las tareas dos o más noches cada semana, y un 67 por ciento dice que ha iniciado las reuniones con los maestros dos o más veces desde el comienzo del año escolar. Cuando se trata de estas actividades, los padres en los grupos socioeconómicos más bajos están al menos tan involucrados como los otros padres. Por ejemplo, los padres latinos son más probables que los padres blancos (59% a 44%) de decir que ayudan con las tareas cuatro o cinco noches a la semana.

Comprometidos o no, las aspiraciones de los padres para la educación de sus hijos son sorprendentes. Nueve de 10 aspiran a una graduación universitaria para sus hijos y un 41 por ciento espera que sus hijos obtengan un grado postgraduado. Estas expectativas son altas en todos los grupos demográficos, incluyendo aquellos que no atendieron la universidad (79%), aquellos con ingresos menores de \$40,000 (81%), los latinos (82%) y los inmigrantes (83%). Sin embargo, la proporción de padres que dice que tienen lo que necesitan para lograr la meta que tienen en mente es menor (menos de 50%) entre aquellos con menores niveles de educación y de ingresos.

Más Hallazgos Importantes

- **Las Escuelas Religiosas Obtienen Altas Calificaciones** — Página 15
Las escuelas privadas religiosas (32%) son vistas como que proveen la mejor educación en California hoy día, seguidas por las escuelas privadas no religiosas (28%), las escuelas públicas (24%) y la enseñanza en el hogar (8%). Los conservadores (44%) favorecen las escuelas parroquiales, mientras que los liberales (38%) prefieren las escuelas privadas no religiosas.

- **Los Residentes Son Más Amables con Sus Escuelas Locales** — Página 13
Muchos californianos tienen problemas con el sistema de educación estatal, pero la mayoría están satisfechos con sus escuelas locales. Ocho de 10 residentes (78%) le dan a sus escuelas locales calificaciones de aprobación.
- **Pesimismo Acerca de la Dirección, Economía del Estado** — Página 21
En un gran giro desde enero en dos barómetros principales del bienestar de la economía y de la confianza de los consumidores, más residentes hoy día dicen que el estado se dirige en la dirección equivocada (53% hoy, 41% enero) y dicen que esperan tiempos malos económicos en los próximos 12 meses (51% hoy, 39% enero).

Acerca de la Encuesta

Esta encuesta acerca de la educación—hecha posible por el financiamiento de la Fundación de William y Flora Hewlett—es una edición especial de la Encuesta a Nivel Estatal del PPIC. Ésta es la primera de una serie de tres años que intenta aumentar el conocimiento público, informar a los que toman las decisiones y estimular discusiones públicas acerca de una variedad de asuntos de educación, el ambiente y de población que enfrenta California. Los hallazgos de esta encuesta están basados en una encuesta telefónica de 2,502 residentes adultos de California, entrevistados entre el 4 de abril y el 17 de abril del 2005. Las entrevistas fueron hechas en inglés, español, coreano, vietnamita o chino. El error de muestra para la muestra total es +/- 2%. El error de muestra para subgrupos es mayor. Para más información acerca de la metodología, vea la página 19.

Mark Baldassare es el director de investigación en el PPIC, donde mantiene la Cátedra en Política Pública Arjay y Frances Fearing Miller. Él es el fundador de la Encuesta a Nivel Estatal del PPIC, la cual ha dirigido desde el 1998. Su libro más reciente, *El Estado Mental Californiano: El Elector Confundido en un Mundo Cambiante* (A California State of Mind: The Conflicted Voter in a Changing World), está disponible en www.ppic.org.

El PPIC es una entidad privada y sin fines de lucro, dedicada a mejorar la política pública a través de investigación objetiva, no-partidista acerca de los asuntos económicos, sociales y políticos que afectan a los californianos. El instituto fue creado en 1994 con una beca de William R. Hewlett. El PPIC no toma o apoya posiciones acerca de cualquier medida a votación o legislación local, estatal o federal, ni endorsa, apoya u opone a cualquier partido político o candidato para oficina pública.